

## Exigencias y expectativas de los participantes en la "Mesa con Esquinas"

Desde que en enero de 2010 se finalizó la estupefacción en torno a la violencia sexual en los colegios de enseñanza de los jesuitas nosotros confrontamos a la Orden Jesuita y a la iglesia en Alemania presentando tres exigencias:

Aclaración  
Ayuda  
Satisfacción

Preparando el encuentro de nuestro grupo Mesa con Esquinas con los jesuitas que hoy se celebrará hemos complementado estas exigencias generales por nuestras expectativas concretas.

Esperamos aclaraciones que detallan claramente la respectiva responsabilidad y que clarifican las estructuras facilitando que se perpetraban continuamente las violencias por vía de encubrimiento y ocultación. Al efecto nosotros exigimos la instalación, en todos los colegios de los jesuitas, de especialistas independientes para la investigación del asunto. Aparte de lo dicho nosotros reclamamos que la tradición del abuso y su ocultación se analiza por expertos que obtengan acceso a los archivos y documentos y a los que se invitan p. ej. por medio de otorgamiento de becas de investigación. La tradición del abuso y de la violencia en los colegios de jesuitas en la época después de la Segunda Guerra Mundial, incluyendo las décadas de los 40 y 50, ha de ilustrarse. Más allá resulta difícil creer que después del año 1990 no se perpetraban abuso y violencia ni se hacían públicos. Queremos una respuesta a la carta que se entregó en el Canisius-Kolleg en 1981.

Nosotros esperamos ayuda para superar nuestras experiencias y para continuar llevando nuestras vidas. Esto incluye tanto ofertas con respecto a terapias como apoyo de forma práctica en casos de reorientación profesional y personal; en particular las personas que abandonaron el colegio y los estudios prematuramente han de apoyarse en la recuperación posterior de su formación escolar y profesional. Es deseable que la rabia y la indignación que muchos sientan dentro de sí mismos tengan su lugar y se articulen y que se conviertan en energía.

Nosotros reclamamos una satisfacción de forma financiera que igualmente considera que en muchos casos nuestras familias y seres queridos también estaban expuestos a los sufrimientos producidos por nuestras heridas. Queremos terminar el asunto de nuestras experiencias deprimentes y el proceso de superación lo antes posible para poder continuar nuestras vidas con menos carga o remodelarlas nuevamente.

Mirando al futuro pretendemos que nuestras experiencias y relatos sirvan de contribución para prevenir a que se produzca violencia sexual en colegios de enseñanza de los jesuitas. Además nos preocupamos por los jóvenes homosexuales de hoy en los colegios respecto a las circunstancias de sus vidas y les ofrecemos apoyo.

Berlín, 29 de mayo 2010